

Frequently Asked Questions Regarding Catholic Teaching on Immigration



February 2025

What does the Church say about illegal immigration and undocumented migrants?

The Catholic Church affirms the rule of law and encourages the use of lawful immigration pathways. The Church does not encourage unnecessary or irregular migration. “Ideally, unnecessary migration ought to be avoided; this entails creating in countries of origin the conditions needed for a dignified life and integral development” (*Fratelli tutti*, no. 129). The Catechism of the Catholic Church states that “immigrants are obliged to respect with gratitude the material and spiritual heritage of the country that receives them, to obey its laws and to assist in carrying civic burdens” (No. 2241).

Does the Catholic Church advocate for “open borders”?

No. The Catechism clearly states that political authorities “may make the exercise of the right to immigrate subject to various juridical conditions” (No. 2241). This includes a sovereign country’s right to regulate and secure its borders. The Church does maintain, however, that this right must always be balanced with the duty to welcome newcomers with charity and respect for the human person, as well as the rights to life and religious liberty.

What is the Church’s perspective on federal immigration reform and “mass deportations”?

As recognized by the Church for decades, the current immigration system is inadequate to address the needs of American families, employers, and communities, as well as immigrants themselves. The U.S. Conference of Catholic Bishops (USCCB) has consistently supported increased opportunities for legal immigration and the protection for immigrants’ due process rights, while opposing an enforcement-only approach to immigration. Further, enforcement actions should be targeted, proportionate, and humane, and deportations and other enforcement actions should always be carried out with due regard for families, community ties, and religious liberty interests. In its most recent message on immigration, the USCCB stated that the country’s immigration system should be one that:

- Offers fair and generous pathways to full citizenship for immigrants living and working for many years within this country.
- Keeps borders safe and secure, with enforcement policies that focus on those who present dangers to society, particularly efforts to reduce gang activity, stem the flow of drugs, and end human trafficking.
- Provides permanent relief for childhood arrivals, helps families stay together, and welcomes refugees.
- Serves as an effective asylum system for those fleeing persecution and protects vulnerable migrants and their families, many of whom have already been victimized by criminal actors.

Why do Catholic organizations serve people who enter the U.S. without authorization?

Faithful to Jesus’ mandate to “welcome the stranger,” Catholic-affiliated organizations provide basic human needs to migrants because all people are made in God’s image and likeness and inherently possess human dignity. There is no evidence or research indicating that the humanitarian and religious services provided by Catholic organizations incentivize unlawful migration, as there are varied and often complex factors that influence a person’s decision to migrate from their home country, including war, persecution, violence, lack of jobs, famines, and natural disasters.

Visit usccb.org/migrationministries for more FAQs and to learn how the Church serves migrants.

Preguntas frecuentes sobre las enseñanzas católicas en materia de inmigración



Febrero 2025

¿Qué dice la Iglesia sobre la inmigración ilegal y los migrantes indocumentados?

La Iglesia católica afirma el Estado de derecho y anima al uso de vías legales de inmigración. La Iglesia no fomenta la migración innecesaria o irregular. “El camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral” (*Fratelli tutti*, n. 129). El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que “el inmigrante está obligado a respetar con gratitud el patrimonio material y espiritual del país que lo acoge, a obedecer sus leyes y contribuir a sus cargas” (n. 2241).

¿Aboga la Iglesia católica por las “fronteras abiertas”?

No. El Catecismo afirma claramente que las autoridades civiles “pueden subordinar el ejercicio del derecho de inmigración a diversas condiciones jurídicas” (n. 2241). Esto incluye el derecho de un país soberano a regular y asegurar sus fronteras. Sin embargo, la Iglesia sostiene que este derecho debe equilibrarse siempre con el deber de acoger a los recién llegados con caridad y respeto a la persona humana, así como a los derechos a la vida y a la libertad religiosa.

¿Cuál es la perspectiva de la Iglesia sobre las “deportaciones masivas” y la reforma de la inmigración en el Congreso?

Como reconoce la Iglesia desde hace décadas, el actual sistema de inmigración es inadecuado para atender las necesidades de las familias, los empleadores y las comunidades estadounidenses, así como de los propios inmigrantes. La Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. (USCCB, por sus siglas en inglés) ha apoyado consistentemente el aumento de las oportunidades para la inmigración legal y la protección de los derechos de los inmigrantes al debido proceso, mientras que se opone a un enfoque de la inmigración basado únicamente en la aplicación de la ley. Además, las medidas de aplicación de la ley deben ser selectivas, proporcionadas y humanas, y las deportaciones y otras medidas de aplicación de la ley deben llevarse a cabo siempre con la debida consideración a las familias, los lazos comunitarios y los intereses de la libertad religiosa. En su mensaje más reciente sobre inmigración, la USCCB declaró que el sistema de inmigración del país debería ser uno que:

- Ofrece vías justas y generosas hacia la plena ciudadanía a los inmigrantes que viven y trabajan desde hace muchos años en este país.
- Mantiene las fronteras seguras y protegidas, con políticas de aplicación de la ley centradas en quienes representan un peligro para la sociedad, en particular esfuerzos para reducir la actividad de las pandillas, frenar el flujo de drogas y acabar con el tráfico de seres humanos.
- Proporciona asistencia permanente a las llegadas infantiles, ayuda a las familias a mantenerse unidas y acoge a los refugiados.
- Sirve de sistema de asilo eficaz para quienes huyen de la persecución y protege a los migrantes vulnerables y a sus familias, muchos de los cuales ya han sido víctimas de los delincuentes.

¿Por qué las organizaciones católicas atienden a las personas que entran en EE.UU. sin autorización?

Fieles al mandato de Jesús de “acoger al forastero”, las organizaciones con afiliación católica atienden las necesidades humanas básicas de los migrantes porque todas las personas están hechas a imagen y semejanza de Dios y poseen intrínsecamente dignidad humana. No hay evidencia ni investigación que indiquen que los servicios humanitarios y religiosos que prestan las organizaciones católicas incentiven la migración ilegal, ya que hay factores variados y a menudo complejos que influyen en la decisión de una persona de migrar de su país de origen, como la guerra, la persecución, la violencia, la falta de trabajo, las hambrunas y los desastres naturales.

Visitar usccb.org/migrationministries para más preguntas frecuentes y para conocer cómo la Iglesia sirve a los migrantes.